44 Aniversario de nuestra Diócesis

Es justo y necesario darle gracias a Dios

El próximo jueves 30 de junio celebraremos un año más del caminar de nuestra Iglesia Diocesana. Celebrar un aniversario más, es motivo de gratitud y una oportunidad para renovar nuestro compromiso por ser "Una Iglesia en camino, semilla del Reino; Iglesia bonita, corazón del pueblo".

Es justo y necesario alabar y cantar a Dios:

+ Por los intentos, experiencias y esfuerzos de las 56 parroquias por vivir el sueño de Dios y el sueño de Jesús de ser una Iglesia que viva un estilo de vida comunitario, que asume la misión de vivir y anunciar la paz de Jesús Resucitado y la reconciliación.

+ Por el compromiso de hacer realidad el sueño del concilio Vaticano y de las Conferencias de Medellín, Puebla, Aparecida, y de manera especial, de las normas de su Sínodo Diocesano (1994-1996), de ser una Iglesia que comparta los gozos y esperanzas y escuche el grito de los más pobres.

+ Por las opciones y acciones pastorales vividas y sostenidas en un caminar común y planificado desde los barrios, parroquias y a nivel diocesano, que expresan el compromiso de responder a las necesidades más urgentes y sentidas de las comunidades.

+ Por el compromiso de vivir la misión al estilo de las primeras comunidades cristianas animando la vida cristiana desde los barrios, coordinados por Consejos y tomando acuerdos en Asambleas.

+ Por el testimonio y servicio de cientos de seglares, agentes de pastoral, que conscientes de su bautismo y animados con la fuerza del Espíritu, son sembradores de la semilla del Evangelio en sus comunidades, compartiendo su fe y los valores culturales de sus pueblos.

Por esto y por otras tantas bendiciones, cantemos la bondad de Dios derramada en nuestra Iglesia Diocesana en estos 44 años de su caminar pastoral.

HOJA DOMINICAL

La Semilla de la Palabra

13º Domingo Ordinario

Año 16 | Número 772 | 26 de Junio, 2016 | Diócesis de Ciudad Guzmán

El camino del seguimiento

En este domingo, el evangelio de san Lucas nos presenta a Jesús tomando una decisión fundamental para su vida. Consciente de que pronto saldría de este mundo, emprende decidido el viaje hacia Jerusalén, donde le espera la muerte, pero también la resurrección.

Por el camino, al encontrarse con tres personas, Jesús indica las exigencias para quien decida ser su discípulo. Al primero, que se ofrece a seguirlo, le aclara que con Él no hay seguridades, pues "el Hijo del hombre no tiene en dónde reclinar la cabeza". Al segundo, que es llamado por él, le recuerda que lo más importante es el anuncio del Reino de Dios, lo demás es secundario. Al tercero, que está dispuesto a ir con Él pero después de despedirse de su familia, le explica que se necesita gente convencida, que no mire hacia atrás.

Jesús nos invita a emprender con decisión y radicalidad el camino del seguimiento. Para comenzar esta apasionante aventura hay que atrevernos a dejar lo que estorba, renunciar a las seguridades del mundo, a los espacios de confort y a la tibieza de las decisiones. Nuestros pensamientos, sentimientos y acciones deben estar puestos en el anuncio del Reino de Dios, que se comienza a realizar en la vida cotidiana, en los gestos de solidaridad y fraternidad, de justicia y paz, de perdón y misericordia para con los que nos rodean.

La mayoría de los bautizados vivimos nuestra fe sin exigencias, sin asumir una vida de acuerdo a la voluntad de Dios. Pensamos que basta con rezar. Jesús nos recuerda que seguirlo implica la conversión personal y el compromiso por transformar la sociedad, de acuerdo al proyecto del Reino de Dios. El verdadero discipulado se inicia cuando salimos a caminar al encuentro del Cristo sufriente que se hace presente en el empobrecido, el enfermo y abandonado.

La Semilla está en Internet: www.elpuente.org.mx

La Palabra del domingo...

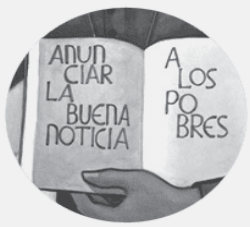
Salmo Responsorial
(Salmo 15)

R/. Enséñanos, Señor, el camino de la vida

**Protégeme, Dios mío,
pues eres mi refugio.
Yo siempre he dicho que
tú eres mi Señor.
El Señor es la parte que
me ha tocado en herencia:
mi vida está en sus manos. *R/.***

**Bendeciré al Señor,
que me aconseja,
hasta de noche me instruye
internamente.
Tengo siempre presente
al Señor y con él a mi lado,
jamás tropezaré. *R/.***

**Por eso se me alegran
el corazón y el alma
y mi cuerpo vivirá
tranquilo, porque tú no me
abandonarás a la muerte ni
dejarás que sufra yo
la corrupción. *R/.***



Aclamación antes del Evangelio
(1 Sam 3, 9; Jn 6, 68)

R/. Aleluya, Aleluya

**Habla, Señor,
que tu siervo te escucha.
Tú tienes palabras de
vida eterna.**

R/. Aleluya, Aleluya

Del primer libro de los Reyes
(19, 16. 19-21)

En aquellos tiempos, el Señor le dijo a Elías: "Unge a Eliseo, el hijo de Safat, originario de Abel-Mejolá, para que sea profeta en lugar tuyo".

Elías partió luego y encontró a Eliseo, hijo de Safat, que estaba arando. Delante de él trabajaban doce yuntas de bueyes y él trabajaba con la última. Elías pasó junto a él y le echó encima su manto. Entonces Eliseo abandonó sus bueyes, corrió detrás de Elías y le dijo: "Déjame dar a mis padres el beso de despedida y te seguiré". Elías le contestó: "Ve y vuelve, porque bien sabes lo que ha hecho el Señor contigo".

Se fue Eliseo, se llevó los dos bueyes de la yunta, los sacrificó, asó la carne en la hoguera que hizo con la madera del arado y la repartió a su gente para que se la comieran. Luego se levantó, siguió a Elías y se puso a su servicio.

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**

De la carta del apóstol san Pablo a los gálatas
(5, 1. 13-18)

Hermanos: Cristo nos ha liberado para que seamos libres. Conserven, pues, la libertad y no se sometan de nuevo al yugo de la esclavitud. Su vocación, hermanos, es la libertad. Pero cuiden de no tomarla como pretexto para satisfacer su egoísmo; antes bien, háganse servidores los unos de los otros por amor.

Porque toda la ley se resume en un solo precepto: *Amarás a tu prójimo como a ti mismo*. Pues si ustedes se muerden y devoran mutuamente, acabarán por destruirse. Los exhorto, pues, a que vivan de acuerdo con las exigencias del Espíritu; así no se dejarán arrastrar por el desorden egoísta del hombre. Este desorden está en contra del Espíritu de Dios, y el Espíritu está en contra de ese desorden. Y esta oposición es tan radical, que les impide a ustedes hacer lo que querrían hacer. Pero si los guía el Espíritu, ya no están ustedes bajo el dominio de la ley.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

Del santo Evangelio según san Lucas
(9, 51-62)

Cuando ya se acercaba el tiempo en que tenía que salir de este mundo, Jesús tomó la firme determinación de emprender el viaje a Jerusalén. Envió mensajeros por delante y ellos fueron a una aldea de Samaria para conseguirle alojamiento; pero los samaritanos no quisieron recibirlo, porque supieron que iba a Jerusalén. Ante esta negativa, sus discípulos Santiago y Juan le dijeron: "Señor, ¿quieres que hagamos bajar fuego del cielo para que acabe con ellos?" Pero Jesús se volvió hacia ellos y los reprendió. Después se fueron a otra aldea.

Mientras iban de camino, alguien le dijo a Jesús: "Te seguiré a dondequiera que vayas". Jesús le respondió: "Las zorras tienen madrigueras y los pájaros, nidos; pero el Hijo del hombre no tiene en dónde reclinar la cabeza".

A otro, Jesús le dijo: "Sígueme". Pero él le respondió: "Señor, déjame ir primero a enterrar a mi padre". Jesús le replicó: "Deja que los muertos entierren a sus muertos. Tú ve y anuncia el Reino de Dios".

Otro le dijo: "Te seguiré, Señor; pero déjame primero despedirme de mi familia". Jesús le contestó: "El que empuña el arado y mira hacia atrás, no sirve para el Reino de Dios".

**Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**